

La Tribuna

Periódico político, órgano del Partido Civil

CONDICIONES:

-DIARIO-

Subscripciones:

1 mes \$ 1 00
Número suelto 5 céntimos

Director: Rómulo Tovar

Editor propietario y administrador: MANUEL VARGAS R.

"Mantener y consolidar á Costa Rica pacífica, trabajadora y fuerte"

Dirección y Administración

2ª AVENIDA OESTE N.º 230
APARTADO DE CORREOS N.º 38
Dirección telefónica: TRIBUNA
La correspondencia se dirigirá al Administrador

AÑO I

San José de Costa Rica, Domingo 13 de Junio de 1909

N.º 87

Magnífica Oportunidad

Si quiere Ud. comprar bueno y barato, acérquese á la tienda de

MIGUEL TURULL

en la seguridad de que hallará lo mejor y más económico.

No olvidarse que se venden los pafolones con una considerable rebaja.

Acudid á convenceros

LA POLVORA

PULPERIA

Gran surtido de conservas alimenticias, salmón, sardinas, etc., etc.

Un renovado surtido de viveres á precios sin competencia.

Bueno, Bonito y Barato. Entrada Libre

Francisco Fernández

El Acorazado «ORIENTE»

Fábrica de Calzado de Bertheau & Co.

Llamamos la atención á nuestra clientela y al público en general, sobre la gran reforma hecha últimamente en nuestra acreditada casa, siendo esto una ventaja para nuestros favorecedores, pues nuestro deseo es complacer en todo lo que nos sea posible, y al efecto contamos con un competente Maestro, por lo que hoy nos hacemos cargo de cualquier trabajo de medida, por exigente que el cliente sea. Y como siempre y ahora más que nunca por la proximidad de las fiestas—tenemos un gran surtido de calzado elaborado en todos los estilos.

Precios los más bajos de plaza

Prontitud y esmero en los encargos

A Todos interesa saber

Los hechos hablan

Me hago cargo de construir casas en esta ciudad, pagándose por abonos mensuales. Para más informes, en mi fábrica de muebles 50 varas al sur de la Botica Francesa. Es del dominio público que los muebles que construyo no admiten competencia.

Precios equitativos.—Esmero y prontitud

JOSE MARIN G.

LÍNEA DE VAPORES
DE LA UNITED FRUIT COMPANY

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores LIMÓN, SAN JOSÉ Y ESPARTA. Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas salen cada semana para Boston.

PASAJE DE IDA \$ 60 oro americano.

PASAJE DE IDA Y REGRESO * 110 *

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

PASAJE DE IDA Y REGRESO \$ 80 oro americano

PASAJE DE IDA \$ 50 *

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón.

Los pasajeros deben presentarse ante el Oficial Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares dichos tres días.

E. J. Hitchcock, Admor.

Librería Española

María V. de Linares

(Casa fundada en 1884 por don Vicente Linares R.)

25 años de negocios progresivos

Material para Escuelas

Libros de texto, Mapas, Pizarrones, Cuadros Murales

DEPOSITO GENERAL DE:

Silabario Costarricense por don Napoleón Quesada
Lector Costarricense libro número 1
Lector Costarricense libro número 2
Lector Costarricense libro número 3
Lector Costarricense libro número 4
Instrucción Cívica por don Ricardo Jiménez
Manual de moral y urbanidad por Lino M. de León
Zoología y Botánica por don Pablo Biotley
Elementos de Historia de C. A., por A. Gómez Carrillo
El Vocabulario de los niños. Carlos Gagini. Curso Elemental
El Vocabulario de los niños. Carlos Gagini. Curso Superior
El Vocabulario de las Escuelas. Carlos Gagini.

CONCHERIAS, por Aquilino J. Echeverría \$ 1-00

LÍNEA HAMBURGUESA AMERICANA



SERVICIO ATLAS

NUEVO ITINERARIO PARA ENERO

Hay vapor cada dos semanas para Colón y cada semana para Kingston.

Todos tienen Médico y Camarera

Para más detalles diríjase á la Agencia en San José ó Limón

JOHN M. KEITH, Agente general.

Cerveza Negra **TRAUBE** Lager Bier

Marca Estrella

Costa Rica

Puertas y Ventanas

SERÁN ENTREGADAS

24 horas después de recibidas las órdenes

Se fornean balastradas, columnas, piés de mesa, rosetas, etc. Buen trabajo, ligero y barato. Se garantiza lo hecho, y si no queda á su gusto ó no está á su debido tiempo, no tiene obligación de pagarlo.

Fábrica Eléctrica de Muebles

de Jorge Morales Bejarano

ELDERS & FYFFES LTD.

Línea Directa de Vapores

Entre Puerto Limón (Costa Rica) y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta línea hacen la travesía de Puerto Limón, á Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada quince días:

Pasaje de primera á Bristol, \$ 13

Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta \$ 24

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja de 10 por ciento.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co. en San José ó en Limón, y á los sub-agentes, Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK.—Admor.

José Joaquín Rodríguez Y Ricardo Jiménez

En tonos diferentes, siempre bajos por su puesto, «La República», órgano sin oriente, del no menos desorientado partido jimenista, desde el principio de la lucha, ha procurado anular la reputación política del Licenciado José Joaquín Rodríguez, ex-Presidente de la República.

Tal conducta observada notoriamente por el enemigo sin escrúpulos, no ha tenido otro fin, que levantar bandera, á la sombra de una reputación herida; cosa por supuesto que, nada de extraordinario tiene, si se recuerda que esa ha sido la consigna eterna, del que hoy comanda las huestes republicanas—que no por vulgares sus ataques—han dejado de gravarse en el cerebro de los hombres honrados; y es así como del uno al otro extremo del país, desde el pensador ilustre hasta el más sencillo de los labriegos, saben que el relativo prestigio de que actualmente goza en los círculos políticos el Licenciado Jiménez—ya que socialmente ninguno tiene—se lo edificó él mismo, al amparo de la injuria y la diátriva con que procuró hacerle el vacío, en el recinto de la Cámara, posiblemente, al más sano de los ciudadanos Costarricenses, y de modo absoluto, al más respetuoso de los gobernantes.

Nada ocasión que el jimenismo ha pretendido procurar un prestigio al Licenciado Jiménez, se ha visto en la necesidad de ultrajar el decoro de alguna ilustre personalidad, como la del Sr. Presidente de la República, ya la de Su S.ª Ilma. ya la del Candidato del Partido Civil, ya la de D. José Joaquín Rodríguez y ya por último, la de cualesquiera de los hombres cuyo espíritu levantado, nos obliga á rechazar con indignación que se justifica, las pretensiones de un círculo, odioso por su historia, por su actitud del momento, y por su significación para el mañana de nuestras instituciones.

Y una vez por todas, siquiera para que la juventud de la generación que ahora se levanta, pueda hacer una comparación entre los procederes políticamente importantes de los licenciados Rodríguez y Jiménez, vamos brevemente á evidenciar dos rasgos que acusan elocuentemente, la dignidad y la vergüenza del primero, y el oportunismo y la falta de delicadeza del segundo.

El año 89, cuando los pueblos de la República casi unánimemente proclamaron la candidatura del Licenciado Rodríguez, este caballero ejercía el dignísimo cargo de Pte. de la Spma. Corte; ninguna ley le impedía permanecer en su puesto, en tanto que los licenciados libraban el combate eleccionario á su favor; pero es que, para los hombres que saben del pudor político, y de la vergüenza social, no se requieren leyes escritas, para que ellos procedan con la dignidad del funcionario correcto y con la limpieza del ciudadano íntegro. Hay leyes que no están escritas en ningún código, que jamás dictarían los legisladores, pero que se hacen presentes con palpaciones recias en el corazón y el cerebro de los ciudadanos que saben respetarse para que los demás los respeten, y que saben ser altivos cuando el momento llega, sin ser insolentes y sin ser vulgares en sus apreciaciones.

Considerando todo esto, el Licenciado Rodríguez, renunció inmediatamente la Magistratura y descendió al común nivel del ciudadano, para poder así, sin que nadie pudiera censurarle, participar en la lucha que á su favor libraban los pueblos de la República.

Diez y nueve años después, desde el corazón de un Congreso que nada importante ha hecho—salvo el aumento de sus salarios—aumento que siempre será un estigma que marcará la frente de sus componentes—resuena la voz de un declamador distinguido, no para proponer ningún problema salvador, sino para herir sin piedad la delicadeza y el honor del Licenciado Cleto González Viquez, en su doble carácter de ciudadano y de Presidente.

Jamás se había presenciado tan desigual combate entre un diputado y un Presidente de la República; entre el primero, que pasando sobre todo, hasta sobre los vínculos espirituales del compadrazgo, insultaba sin piedad, y el segundo que no obstante su poder, para concluir con tanto desplante, se conformaba con sufrir pacientemente y ver como en el seno de su honorable hogar, se lloraba, al saber las proezas del compadre y del amigo.

Diecinueve años después, Ricardo Jiménez desde su asiento de diputado, hacia su candidatura, que ya había ensayado cuatro años antes—llamando negro al entonces Presidente, y creyéndolo capaz de todas las extravagancias de la raza africana—y la hacia, al amparo del oportunismo, del insulto, y de la vulgaridad. En el mismo año, y cuando ya habían cesado las labores legislativas, surge la candidatura del Licenciado Jiménez, y cuando al siguiente, habrían las puertas del recinto su gusto, se creyó, no sin razón, que el Candidato Republicano, por un principio fundamental que pudiéramos llamar—de vergüenza pública—se abstendría de ocupar su asiento para, como el Licenciado Rodríguez, confundirse con sus conciudadanos y librar así el combate de sus aspiraciones.

Y con general asombro, ese hombre que tantos alardes hizo en ocasión memorable, con motivo de las sucesiones en el poder entre parientes—aquí donde puede decirse que sólo una familia hay—que tanto llamó la atención, con sus declamaciones de ilustre comediante, diciendo del decoro, y de la pureza, del honor, y de la altivez que deben caracterizar á los hombres públicos, no sólo no abandonó su puesto de diputado, sino que se hizo nombrar Presidente de la Cámara, como para tener así una ventaja sobre su adversario, sin acordarse que, para contrarrestar las extravagancias y las audacias de un Presidente de la Cámara Candidato á la primera Magistratura, está la opinión pública que raras veces se equivoca, y que ya lo señala como enemigo procurador de ventajas que repugnarían á un hombre de carácter.

Pero hizo bien el Licenciado Jiménez, en hacerse nombrar Presidente de la Cámara. Habían sido tantos los insultos, tantas las crueldades, tantas las ignominias; se había resentido tanto al antiguo amigo, y se había hecho derramar tantas lágrimas en el seno de su virtuoso hogar, que el Lic. Jiménez, tenía necesidad de revestirse con algún cargo, para poder penetrar á la mansión presidencial á mendigar un saludo, con la frente menos inclinada y la vista menos baja.

Por eso también se hizo nombrar Presidente de la Cámara; para ir á pedir perdón y para ir á humillarse. Ante esta vituperable conducta, de mendigo altanero, y la observada por el Licenciado Rodríguez el año 89, la juventud puede hacer sus distingos para cuando mañana, alguien quisiera escribir una cartilla histórica ó un formal tratado de historia patria.

La poca vergüenza del jimenismo

El Partido Jimenista no ha hecho algún esfuerzo honrado por borrar la infamias con que ultrajó en una caricatura indecente, la honorabilidad indiscutible del Pbo. Valenciano. El Jimenismo ha aceptado esa caricatura obscena, sin pensar en el respeto que se debe á la familia.

El Jimenismo no ha protestado contra esas manifestaciones de lupanar, que en las hojas de un periódico amenazan corromper las virtudes de la mujer costarricense.

El Jimenismo no se avergüenza con saber que nuestras matronas excelsas y nues-

tras niñas ingenuas, han tenido en sus manos esa caricatura que sólo podrían aplaudirla y celebrarla las mujeres de prostitución.

El Jimenismo ha creído hacer una gracia con lanzar al público ese dibujo, que ha sido inspirado por imaginaciones que se agitan en un fango de vicios y de tenebrosas inmundidades. Y no sólo ríe de gozo ante semejante caricatura, sino que ahora, para demostrar que está dispuesto á hacer escarnio y vilipendio del sacerdote católico, se está sirviendo de la personalidad de éste para hacer nuevos dibujos que con llenar sus periódicos de caricaturas.

Ahora, con esa misma poca vergüenza que le viene caracterizando, pretende explotar un suceso vulgarísimo que tuvo lugar en Cartago: un maltratamiento de obra en la persona del Pbo. Mayorga, eje cutado por un individuo que se fingió civilista de pega, pero que es jimenista de corazón. Y al efecto, representa al Padre Mayorga golpeado por un hombre que, por su aspecto, nos recuerda al asesino de Demetrio Caamaño, al asesino de Irineo González, al asesino de la honra del Presbítero Valenciano, y á aquel joven que dió de bofetadas al anciano Contador y que respondía al nombre de Ricardo Jiménez.

Qué cándido y qué poca vergüenza es el Jimenismo!

Con esa caricatura quiere borrar aquella infamia? No comprende el Jimenismo que ofende al Padre Mayorga llenando con una caricatura patibularia, en que se representa á ese señor sacerdote, el periódico en que se difamó y calumnió con imaginación de mal nacidos al Canónigo Valenciano? No comprende el jimenismo que insulta cruelmente al Padre Mayorga, caricaturándolo en un periódico que solo cabe en las fangosidades de un burdel, y que lo rechazan hasta las mujeres de mal vivir? Creer por ventura el Jimenismo que el Pbo. Mayorga va á permitir que se use su personalidad para que la caricaturen en un periódico desvergonzado é injurioso, para que se borre la enorme falta de haber calumniado á uno de sus más virtuosos compañeros?

Tan falto de dignidad, de descencia y de nobleza de sentimientos supone el Jimenismo al Pbo. Mayorga?

Para hacer, para pensar y para creer en semejantes cosas se necesita carecer de toda vergüenza. Porque sólo cuando se tiene vergüenza se humilla uno ante sus propios pecados y se reconviene por sus propios vicios.

Si, señores Jimenistas. Déjense ustedes de caricaturas licenciosas, déjense ustedes de andar jugando con los sacerdotes católicos; y no olviden que fué un jimenista quien quiso golpear al Pbro. Quiros, de San Marcos de Tarrazú, después de llenarlo de bajos improperios; no olviden que fué un jimenista alcoholizado quien en San Ramón fué á traer de su casa un machete para asesinar al Pbro. Valenciano, á quien ya antes había llenado de denuéstos infames en que la menor de las palabras dichas fué la palabra bandido; no olviden que ustedes en su prensa han llamado á los Curas civilistas, simoniacos y comerciantes en política, que es el colmo de las irreverencias.

Tengan más pudor, ya que sus Jefes están tan faltos de él.

La gran derrota del Jimenismo Los pueblos se salvan

La actitud de los pueblos de toda la República es de tal modo resuelta y viril

contra el Partido Jimenista, que puede decirse con plena confianza que dicho Partido ha entrado en el período álgido de su agonía.

Después de una labor de cerca de un año, Costa Rica entera se ha convencido que el Jimenismo constituye el más tremendo desastre para la vida social y para la vida política de la Nación.

Todas las manifestaciones de la Causa del Licenciado Jiménez en la prensa, ya en las tribunas del Congreso, ya en el seno de los clubs cerrados y ahora en las plazas públicas, han sido de desorden, de calumnias, de difamaciones, de vilipendios y ultrajes; de crímenes, de mentiras, de escándalos é irreverencias. Y ante semejante corruptora tarea, el pueblo costarricense, que siempre se ha distinguido por su moralidad notoria, ha tenido que levantarse indignado para protestar de tanto escarnio.

Todos los pueblos, en estos mismos momentos se están agitando heroicamente para borrar al Jimenismo, para limpiar sus hogares que un Jimenismo sin pudor y sin escrúpulos, manchó con sus infamias y entristeció con sus crímenes.

Dentro de poco, el Jimenismo habrá desaparecido de toda la República, repudiado por el pueblo que sabe tener respeto á sus virtudes políticas.

Comenzamos á publicar hoy las protestas de los pueblos que han sido jimenistas, por lamentable equivocación, y que comprendiendo el peligro que corre la patria se apresuran á rectificar su criterio para servir bien á esa patria, que está confiada á la nobleza, á la integridad, al patriotismo de sus hijos.

Puriscal, el siempre altivo Puriscal inicia ese movimiento de salvación. En ese pueblo viril, el Civilismo ha avanzado con gran empuje, las adquisiciones hechas son de gran valía, su labor culta y patriótica ha sido recompensada con creces.

Ha llegado, pues, la hora fatal para el Jimenismo. El dedo del destino va á borrarlo de los anales de nuestras contiendas políticas; y se hunde bajo el peso de sus propios desvarios, de sus desatinos y desus salvajismos que han atentado contra la Majestad de Dios, contra la majestad de la Patria y contra la majestad de los sentimientos públicos.

Un sacerdote ultrajado

MALDADES JIMENISTAS

Para que no se le olviden al Jimenismo sus bandolericismos y fechorías, reproducimos el siguiente telegrama:

Santa María, 9 de mayo de 1909.
Director «La Tribuna»:

Ayer, como á las 11 a. m. venía de esa capital, donde había ido en cumplimiento de su sagrado Ministerio, nuestro muy honorable Cura Presbítero Juan V. Quiros, y cuando llegaba al Abejón, encontré con don Nicolás Gutiérrez, vecino de San Marcos y propagandista del Jimenismo, quien al ver al señor Quiros trató de atacarlo; felizmente estaban presentes los caballeros don Julio Umaña y don Eliseo Jiménez, quienes intervinieron para evitar un incidente que podría tener fatales consecuencias.

Creemos que esto se debe á pasión política, desde luego que el señor Cura simpatiza con el Partido Civil, aunque no hace propaganda.

Gran número de ciudadanos, en unión de los que suscribimos, somos los que trabajamos en pro del Partido Civil, por creer que es la causa que más interesa á Costa Rica en los actuales momentos.

Tome nota el Supremo Gobierno y el público en general.

Marcelino Valverde, Carlos Bonilla Durán, Ramón Solís, Próspero Mesa, Pánfilo Valverde, Isaias Arias, José A. Mata, Guillermo Mata, José Valverde, Azarias Solís, Andrés Mesa, Rubén Monge R., Salomón Mora, Rafael Madrigal V., Teófilo Mata V., Ramón Madrigal V., Adriano D. Flores, Agustín Flores y Juan Valverde M.

DESDE LEJOS

Panamá, abril 10 de 1909.
Señor Director de «La Tribuna».
San José, C. R.

Muy señor mío:

Las últimas noticias que me han llegado de la Patria, no han traído hasta mí sino un triste convencimiento: el de que la desmoralización del bando jimenista está siendo una verdadera causa de atraso para el país. Terrible cosa para el corazón de un patriota ausente!

En efecto, los procedimientos hipócritas de ese «partido», por medio de los cuales todos los hechos punibles se le achacan al Civilismo; y el lenguaje de mercado, repleto de epítetos que no tienen siquiera el dorado exterior de la educación, son las *leales* armas de ese adversario.

Personas de malos sentimientos, de corazón negro, de conciencia corrompida; ébrios, menguados, paniaguados, viles, intrigantes, asalariados, corrompidos, zapadores políticos, y mil y una palabras más, peores que éstas: eso forma el vocabulario con que se nos denuesta.

Pero, ¿qué mucho que lo hagan los secuaces, cuando el hombre dirigente les da el ejemplo?

¿Ha hecho otra cosa don Ricardo Jiménez, en todos sus llamados discursos, que atacar rudamente la personalidad de don Rafael Yglesias?

¿Es así como esa agrupación pretende ser consecuente con los deseos que en su Mensaje expresa el señor Presidente de la República...?

Dice don Cleto que «sería de apeteecer que los partidos dieran ejemplo de una campaña conducida con orden y moderación», y he aquí que el Jimenismo, saltando despreciativamente por encima de esos bellisimos conceptos, se desmoraliza y se desordena.

«Que nuestro pueblo... ejecutase el sufragio con aquella calma y sesuda apacibilidad que caracterizó de antiguo a los costarricenses», continúa diciendo el Jefe del Estado. Y, contrariando este modo de pensar, el Jimenismo conduce a una parte del pueblo a que ejecute el sufragio en medio de la tormenta, porque no otra cosa pretende que suceda, por aquello de en río revuelto...

«Basta para ello, que los directores de la contienda impriman a la lucha ese tono reposado, convencidos como deben estar de que la discusión respetuosa y la frase contenida, aunque enérgica y clara, valen más, para persuadir a los pueblos, que la palabra procaz ó que el insulto soez ó que las vanas amenazas».

Eso piensa nuestro mandatario; pero ellos opinan de otro modo; y, consecuentes con ese modo, han imprimido a la lucha un tono insultativo, equivocados como están al creer que la discusión irrespetuosa y la frase hiriente y la palabra procaz y el insulto soez y hasta las vanas amenazas, son las cosas que sirven.

Y con todo ello, es tan grande la audacia de esa gente, que pretende dar por alimento al público una rueda de carreta: la de que ella es la verdadera amiga del señor Presidente y que el Civilismo es el enemigo: tal han cantado a los cuatro vientos.

Pero dichosamente nuestro mandatario y el pueblo son inteligentes y no se dejan alucinar.

No les valdrá pues de nada que, a raíz de haber contrariado los deseos del Ejecutivo de una manera tan abierta y de haberse mostrado incrédulos de la afirmación que el mismo Ejecutivo hizo con respecto a la fidelidad del ejército,—hayan tratado de cantar sirenáticamente en los oídos del señor Presidente, un canto de amistad. Porque ya se sabe que en cuanto a palabras, el Jimenismo no es nada parco; pero que cuando se trata de ver qué hay detrás de esas palabras, nada se encuentra.

¿Cómo es, pues, que un grupo que deja salir de sus despechados labios una catarata de palabras ofensivas y corrosivas contra sus compatriotas, puede tener la osadía de ofrecer para el porvenir, no lejano, que dará muestra de paz, tranquilidad y fraternidad!...

¿Y cómo pretende un candidato que azuza a su partido, para que haga todo eso, y qué él mismo lo hace,—que se le tenga como la encarnación de los derechos y de las libertades públicas, y que se crea que vá á ser un gobernante modelo?

«Mala senda toma un pueblo que—continúa don Cleto—por sistema y como arma de combate, se esfuerza en denigrar ó en empequeñecer a sus grandes hombres ó prominentes ciudadanos.»

Si, malísima senda! ¿Lo oís, jimenistas? Lo oís bien, vosotros, que estáis esforzando en denigrar y en empequeñecer a Don Rafael Yglesias, á quien una gran parte del país considera un gran hombre, y un prominente ciudadano?

¿Lo oye usted bien, señor Jiménez, que á la vanguardia de su partido ha hecho desde temprano lo mismo...?

Y con todo, el «hombre republicano jimenista», después de pedir á la Patria de paz y de luz por medio de algún procedimiento igual, ó parecido al que está gastando en la presente lucha, corona de martirio sería esa.

En cuanto á que la libertad dá su luz más bella dentro del orden, ello es cierto; pero dentro del orden, no del desorden.

Y para prueba de desorden, hay una muy sencilla: la «marcha republicana» pide que «bajo el límpido azul de este cielo (el de Costa Rica) vibre el rayo...»

Nadie ignora qué clase de rayos predicaban esas marchas.

Pero parciales hasta donde más, los jimenistas—guardando por lo pronto y mientras conviene guardarlo, el rayo ó los rayos en su bolsillo—aplauden la visita palaciega de su candidato á la Casa Presidencial.

Tal vez esto sea—relativamente—un poco viejo; pero como no estoy presente, á veces tengo que tocar algunos puntos con algún atraso, que por cierto es sólo atraso de días y que no le quita nada á la verdad y á la sinceridad de mis líneas. Y no quiero quedarme sin decir la impresión que la dicha visita me ha producido.

El candidato azul ha proclamado á todos los vientos de la rosa náutica, antes de aceptar la candidatura, que el alma de su persona es el orgullo y la altivez. De ello han hecho gala por donde quiera sus aliados, y no podrán negarlo ni por broma.

En muchos actos de la vida pública de Jiménez—anteriores á estos tiempos de lucha—este señor demostró estar de acuerdo con sus palabras; y consecuente con ello, criticó en varias ocasiones, hechos semejantes á la de su consabida visita.

Y de repente, una vez candidato, llega el primero de mayo, y zas!, el altivo y orgulloso don Ricardo se cueca en el Palacio Presidencial, olvidándose de las cualidades de su alma y de sus antiguas críticas, va á saludar al Ejecutivo, á quien no saludó durante los tres años anteriores en igual fecha, ni en otras; toma champaña ofrecida por el ciudadano á quien él ha molestado cuanto ha podido desde su asiento de la cámara; sale feliz, velosamente olvidadizo de sus cantatas de grandeza, después de haber sido recibido por aquél á quien estorbó sus sabios planes, y... su partido lo aplaude calurosamente, y lo acoge con el agrado de siempre, y más aún, porque ve á don Ricardo crecido con ese acto, tal vez así como creen los huevos cuando se baten con una cucharilla...!

Debilidades humanas! Cegueras voluntarias! qué grandes sois en número!

Indudablemente los pueblos, y á veces—como ahora—las fracciones de ellos, padecen de enfermedades de los individuos; y las enfermedades colectivas, son terribles y graves. En la actualidad la fracción jimenista padece de una fatal: la obsecación.

Por que obsecación y no otra cosa es creer y afirmar, que una persona no desciende, cuando á ojos vistos así lo hace; y el no querer salir de su trectes, por más que se les pruebe que hay error inmenso en su cacería.

Sin embargo, tengo una duda: ¿será que realmente el jimenismo cree en tal cosa, ó que lo aparenta, porque le conviene aparentarlo...? ¿Y en tal caso, eso como se llama...?

Pero sea de una ó de otra manera, el asunto es que constituye un mal tremendo.

Y la obsecación ha llegado á tal grado, que ya alguien—jimenista, es claro—ha dado á la publicidad la teoría de que no todo el mundo tiene derecho á presentar candidatura: eso así en general; y luego, pasando á lo particular—admirémos los imparciales!—que don Rafael Yglesias no tiene derecho á presentar la suya.

Y la voz no se ha quedado aislada; porque ecoando tal teoría, puesto que es un medio más de defenderse con las armas, que son de las únicas de que disponen,—los jimenistas han querido hacer de ella un caballo, el cual sólo les ha salido un flaco rocinante, incapaz de llevar sobre sus hombros á tantos quijotes juntos.

Habíamos entendido hasta ahora que cualquiera, sin excepción, si tiene partidarios que lo creen capaz, y si es costarricense, tiene perfectísimo derecho para postular su candidatura. Pero, según se ve, nos habíamos equivocado y es el jimenismo quien ha venido á sacarnos del error. Ahora lo vemos bien claro: hoy con don Ricardo y mañana con algún otro, nadie tiene derecho á enfrentarseles, porque ellos así lo quieren, y porque su voluntad debe ser sagrada... ¿Habráse visto más fanatismo político, más egoísmo, más intransigencia y más locura...?

Pero les miramos muy bien la punta del cabo: agotados ya todos los ramos accesorios que han venido usando como armas, no les quedaba sino ese cuchillo de cocina. Estas son las boqueadas de la muerte.

¿Pues no han hablado también de indignación pública, como si acaso la pública indignación no estuviese dirigida contra ellos; debido á tal clase de procedimientos?

Cualquiera protesta arrancada quién sabe como; la voz aislada de uno que otro sacerdote de la minoría; cualquier hecho, por insignificante que sea, lo transmiten á las masas revestido y adobado de un modo especial y colocando sobre él un grueso cristal de aumento, color de rosa en apariencia, pero negro, negrísimo en el fondo.

Y luego, con achacarle al civilismo palabras y hechos, todo al autojo, se redondea el medio de que se valen. En alas de ese autojo aseguran que desde muy antes el partido civil envió á los pueblos emisarios dedicados á conseguir partidarios por medio del terror; que luego se habló de un pacto secreto; que en seguida se afirmó que la candidatura civil era oficial, que luego el civilismo se desdijo de ello y que lo que en cambio aseguró es que triunfaría por la razón ó por la fuerza; que se ha vanagloriado de los millones de la Unidad y de poder comprar á los electores; etc. etc.

Yo no necesito estar presente para estar seguro, como lo está la mayoría, y como tal vez en el fondo lo están hasta ellos mismos, de que todo eso no es sino un grosero conjunto de ardidés, á falta de mejores ataques. Por fin, para colmo de la medida y rebasamiento de la hiel que destilan, han creído muy gracioso y muy caballeroso hacer hincapié en que la propaganda civilista no ha sido reforzada desde el primero del pasado mayo; queriendo hacer ver en ello un motivo de decaimiento de nuestros ideales y de nuestros medios positivos. Vanos intentos todos.

Buscando y rebuscando como quien trata de recobrar una aguja de entre un montón de paja, han llegado hasta á burlarse de la falta—falta según ellos—de un programa político; porque seguramente se han sentido mal parados al ver que sólo ellos dieron á la publicidad un seral de promisorias y retumbantes palabras como el tristemente célebre programa de las cláusulas que «prometen curar en España sea posible» tantos castillos en España.

¿Y las quejas contra las autoridades que según la autorizada voz del Ejecutivo están cumpliendo con su deber?

¿Y la suspensión de sesiones para ir el Presidente de la Cámara y candidato á un tiempo mismo, á tratar de imponerle á don Cleto ciertos cambios en el personal oficial?

Todo ello, sí, ¿qué es?

No es más que el galope del fracaso, el terror á la derrota que se mira en el horizonte.

Mientras tanto el civilismo no se queda sino lo estrictamente necesario; no causa derroches al tesoro nacional suspendiendo sesiones; no ataca si no que se defiende; no hace burla de nada; no le acumula al enemigo cosas falsas; y sereno y tranquilo, confiando en sus propias fuerzas y en la bondad de su causa, aguarda imperturbable el fallo popular.

Esto es trabajar por el engrandecimiento de la patria; esto es oponer actos cumplidos á palabras retumbantes; esto es ser buenos hijos de Costa Rica. «Por sus frutos los conoceréis», reza el renglón sabio; y las personas sensatas no pueden esperar, de quien se porta bien al presente, sino igual comportamiento para el porvenir.

Jamás podría comportarse de otro modo un partido que tiene como caudillo al paladín de la democracia, don Rafael Yglesias Castro.

TIQUICIO.

PURISCAL RECHAZA AL JIMENISMO

DERROTA VERGONZOSA DEL OLIMPO

Protesta un Presidente efectivo Jimenista

Yo, Edmundo Mora Montero, de mi espontánea voluntad manifiesto: que comprometido por el señor Manuel Romero, me adherí al partido jimenista y que hoy, en vista de las malas doctrinas que ese partido sustenta, protesto de la firma que di, y me adhiero al «Gran Partido Civil», que tiene por Jefe al ciudadano Agricultor, don Rafael Yglesias Castro.

Edmundo Mora

Testigos:

Emilio Charpentier.
Emilio Salazar V.

Puriscal, 30 de mayo de 1909.

Yo, Casimiro Arias Rojas, hago constar: que fui jimenista por insinuaciones de Antonio Retana Montes, quien me manifestó que tendría favores, medicinas cuando las necesitara, etc. etc., y convencido del infame engaño y mirando además que concienciosamente en Costa Rica, es indispensable para su progreso, un Gobierno como el del importante hombre público don Rafael Yglesias Castro, no dudo, de mi espontánea voluntad, en adherirme al gran Partido Civil, protestando á la vez del jimenismo.

Casimiro Arias Rojas.

Testigos:

Emilio Salazar V.
Emilio Charpentier.

Puriscal, 30 de mayo de 1909.

Conste que yo, Rafael de los Santos Sánchez, vecino de Puriscal, convencido de que el Partido Civil, es el que encauza los altos y verdaderos intereses del pueblo costarricense, protesto energicamente de la candidatura jimenista y me adhiero de todo corazón al gran Partido Civil.

Por ruego de Rafael de los Santos Sánchez que no sabe firmar.

M. Solera Viquez.

Testigos:

Emilio Salazar V.
Alberto Charpentier.

Puriscal, 30 de mayo de 1909.

Yo, Luis Rojas Cascante, vecino de Puriscal, al público manifiesto: que comprometido por insignificantes jimenistas, di la firma por don Ricardo Jimenez y hoy, al reflexionar, comprendo que estaba en las tinieblas por lo que dispongo adherirme al partido de honor y progreso, que tiene al frente al ilustre ciudadano don Rafael Yglesias Castro.

Rogado de Luis Rojas Cascante que no sabe firmar.

Eliseo Chávez Ramirez.

Testigos:

Emilio Salazar V.
Emilio Charpentier.

Puriscal, mayo 31 de 1909.

FLORES FLORES

Para Coronas, Bouquets, Canastas y toda clase de trabajos artísticos en flores, acudid á la

Jardinería Artística
de Octavio Loaliza

Los trabajos se hacen con esmero y gusto. Exactitud en el despacho.
Se reciben órdenes á cualquier hora del día ó de la noche.
Dirección: Calle del Liceo de Costa Rica, frente al costado Norte de este edificio y en la sucursal, contiguo al aserradero de Mr. Wolf.

Octavio Loaliza

Cigarrería EL PROGRESO

Por cada vapor se reciben cigarrillos

Flor de Cuba y otras acreditadas marcas de la Habana
SURTIDO FRESCO
de Puros, Picadura, Brevia y Cigarrillos turcos
El mejor té Ridgway — Betún Cobra — Discos Victor

EL CANDIDATO OFICIAL

Tengo para vender de 50 á 70

vacas lecheras

con cría

Un caballo

americano de tiro muy propio para volanta de médico.

Novillos Chontaleños,

flacos y fríos

Semilla de zacate de gengibrillo garantizada

R. CASTRO F.

SASTRERÍA TOVAR

CABALLERO: si usted desea un bonito vestido á la moda y en un precio reducido sírvase visitar la **Sastrería Tovar**, frente á la casa presidencial.

SEÑORITA: Desea usted ganar mucho-dinero? Pues aprenda el corte y confección de vestidos estilo-SASTRE, sobretodos, etc.

Esta sastrería se recomienda por el buen gusto de sus trabajos, por la calidad de los géneros empleados y sobretodo por la exactitud para llenar los compromisos.

Eduardo Tovar

La Nueva Tienda
De Calzado

Me he establecido nuevamente en esta capital á 50 varas al oeste de la Botica de la Violeta, frente al despacho que fué del Dr. Friis, Avenida Central oeste. En mi sucursal de Limón situado al lado de la Botica Internacional, se obtiene mi calzado á los mismos precios de la tienda de la capital.

Órdenes por correo, al apartado 179 en San José, ó al 183 en Limón.

Emilio Artavia

RICARDO KRIEBEL

Dentista Alemán

FRENTE A D. FEDERICO TINOCO

Mulas Mulas
tamaño grande

Vendo un lote de 15 MULAS NUEVAS, SANAS y BIEN PROBADAS.

ENRIQUE FLORES

Apartado 404.

"La Barcelona"

— DE —

Antonio Montealegre

Gran surtido de licores extranjeros y abarrotes. Importación directa y especialidad en los afamados

PUROS

DE LAS MEJORES VEGAS DE CACHÍ

Cuidado con las falsificaciones. Se atiende todo pedido por pequeño que sea. En Alajuela única agencia de los PUROS DE CACHÍ, Librería de C. Calvo F.

Por el Costo

Tengo encargo de vender un terreno de 500 hectáreas en el mejor punto de la aldea de San Carlos, en Peñas Blancas, y un solar de once varas de frente por 50 de fondo con dos casas, en la calle del Pantéon de esta ciudad. Aprovechen la ocasión.

San José febrero 6 de 1909.

VICTOR OROZCO

Dr. B. D. TAMAYO

MÉDICO CIRUJANO

Despacha á toda hora en su casa de habitación detrás de la Iglesia de la Dolorosa y en la Botica Nacional de 9 a. m. á 12 m.

Francisco Alpizar A.

AGRIMENSOR PÚBLICO

Órdenes en San José en la Avenida 12 O. N.º 171 ó por correo á San Juan.

Ejecuta toda clase de operaciones de campo, sin temor á climas ni á distancias.

Dr. FRANCISCO E. FONSECA

— MÉDICO —

De la Facultad de Leipzig (Alemania)

— EXPERIENCIAS VERDERRAS —

DESPACHA EN LA BOTICA DEL COMERCIO

Horas de consulta; de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

José María Barrionuevo

MÉDICO Y CIRUJANO

FACULTAD DE LONDRES

San José, C. R. Detrás del Edificio Metálico

Empresa de Transportes

— DE —

CIRIACO ZAMORA

Cuenta con carretas y carretones suficientes para trasportar mercaderías de la Aduana á cualquier casa comercial de la ciudad, y materiales para construir de la estación del ferrocarril etc.—La Empresa es atendida personalmente por su propietario quien responde de averías en el trayecto.

Por \$ 20.00 Alquilo una Tenería con una casa de habitación, en cinco esquinas, á diez minutos á pié del centro de esta ciudad.

SALOMON VARGAS

Ramón Guilarte

EL SIGLO XX

Gran Establecimiento

— de —

ABARROTES Y LICORES

Extranjeros y del País

PRECIOS SIN COMPETENCIA

San José, Costa Rica

LOTES LOTES
LOTES

Se venden muy bien situados á corta distancia de los que vendió el Gobierno en el antiguo Museo Nacional, lotes para edificar á un precio equitativo y con cinco años de plazo distribuidos en sesenta mensualidades.

CARLOS VOLIO TINOCO

Sastrería Española

de Gregorio Expósito

Deseando realizar las mercaderías existentes para dar campo á los nuevos pedidos que me están por llegar, aviso á mis clientes que he determinado confeccionar los vestidos á precios más bajos que los de costumbre.

Es oportuno no

desaprovechar esta ventaja

GRAN ESCÁNDALO

LA TEMPESTAD

Vende artículos de primera necesidad

á precios reducidísimos

SAL: más de 6 libras por pesca

Candelas, á 25 céntimos el paquete

Almidón, á 15 céntimos libra

Fósforos grandes, legítimos, á 15 ets. el paquete

Salmón rosado, superior calidad, á 35 ets. lata

Cerveza Leona y Estrella, á 45 céntimos

Canfín, á 30 céntimos botella

Todo Barato!!

¡Verdadera protección al pueblo!

Miguel Armijo y Co.

ZAPATERÍA

— DE —

HIGINIO CARMONA

Calzado á la medida

y al gusto del cliente.

Tengo hormas francesas, americanas y españolas

Distintos estilos.

Franco de porte á todas partes

San José, C. R.—Apartado 82.—Calle Central,

N.º. 50 frente á la Botica del Comercio.

DOCTOR

Federico Kriebel

Dentista Americano

(Antiguo Despacho del Dr. E. A. FRISS).

Jardinería "EL PORVENIR"

Aviso á mis amigos y favorecedores que he trasladado totalmente la jardinería que tuve en la Sabana, á la esquina de la Calle 4.ª Norte y Avenida 7.ª Oeste—conocida con el nombre del Barranco—donde estoy dispuesto á complacerlos en todas las órdenes que me encomienden.

Esmero, prontitud y baratura en los trabajos, y consideraciones especiales para todos

Quinto Bragheroli

El tacón giratorio "NAVY,"

Este tacón gira por sí al pasear. Mantiene plano y á bivel el talón de la bota y dura muchas veces más tiempo que el cuero.

Por motivos de desahogos y economía, cada uno de ne traer los celebrados tacones de caucho, el «NAVY».

A @ 0-75 EL PAR

Calle 1.ª Sur N.º 448.—Rafael Pant.

Clodomiro Salas Castro

ABOGADO Y NOTARIO

Despacho: 75 varas al Norte del Telégrafo.